

La realidad económica de la Comunitat Valenciana

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE
CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Lejos de lanzar declaraciones 'políticas' que evidentemente no nos competen a los empresarios, sí que debemos aportar datos económicos objetivos que muestren la realidad de nuestra Comunitat y argumenten nuestras reivindicaciones.

Renta per Cápita. 87'50% del PIB nacional (12º puesto). Sólo por delante de Castilla-La Mancha, Murcia, Andalucía, Extremadura y Canarias. Frente a un PIB nacional en 2013 de 1.049.181 millones de euros, la Comunitat alcanza 97.332 millones, que supone tan sólo el 9'28%, y ello con una población del 10'70 % del total nacional.

Inversión del Estado en la Comunitat. De 2000 a 2014 hemos dejado de recibir 6.540 millones de euros de inversiones en Infraestructuras Productivas frente a la media nacional, cifra que alcanzaría los **6.968 de déficit en Inversiones.**

Los cinco últimos años, en los que Fomento ha invertido 73.500 millones, ofrecen estos significativos ratios: Cataluña recibió 13.326 millones (18'13% de la inversión regionalizada para el 16% de población), Castilla y León 8.739 (11'88%, 5'45%); Galicia 7.924 (10'78%, 5'92%) y la Comunitat Valenciana 5.935, que representa el **8% de la inversión regionalizada para el 10'70% de la población.**

Todo ello se acrecienta en 2013 y 2014, ya que la Comunitat, con el 6'2% de la inversión española regionalizada, dejó de recibir, frente a la media nacional, 483 millones millones de inversión en 2013 y 440 en 2014, lo que supone 88 euros por habitante al año. **Y si en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado 2015 no logramos -vía enmiendas- incrementar los 776'07 millones asignados, recibiríamos 470 menos que la media.** El Gobierno manifiesta una y otra vez que sus inversiones (y su política de reparto) obedecen a conseguir una «vertebración territorial», equilibrar la riqueza entre las regiones pobres y ricas, pero eso es falso para la Comunitat, ignorada en el reparto. Se incumple la pregonada equidad.

Licitación. Esta falta de inversión, lejos de corregirse, tiende a empeorar. A 31 de agosto de 2014, frente a una licitación total nacional de 9.000 millones de euros que ya supone un incremento del 54'7% frente a agosto de 2013, la licitación en la Comunitat sigue en retroceso. Aquí se ha licitado entre enero y agosto de 2014 tan sólo 342 millones. Hemos bajado un 12'90% frente al mismo periodo de 2013. Pero hay más. La licitación de la administración central en la Comunitat supone tan sólo el 1'76% del total para toda España. Si no hay licitación hoy, no habrá necesidad de inversión en futuros ejercicios para abonar las certificaciones de obras que no existen o, de existir, están paralizadas. **¿Se entiende pues por qué es necesario blindar en nuestro Estatuto de Autonomía las inversiones, como en otras comunidades?**

Financiación autonómica. Sabido es que la financiación que recibe la Comunitat del Estado no llega a cubrir siquiera los gastos de sanidad, educación y dependencia. Cada valenciano recibe 2.071 euros

por habitante y año, lo que supone unos 189 menos que la media española. A modo de ejemplo, son 794 menos que un cántabro, 649 que un riojano o 474 que un aragonés o un extremeño. **¿Es que un niño, un enfermo o un dependiente valenciano tiene menos derecho que el resto? ¿Acaso gastamos más o con menor eficiencia que el resto de los españoles por plaza escolar, cama hospitalaria o plaza de dependiente? Al contrario, nuestro gasto por habitante es de los 'ratios' más bajos de España.** Lo demuestran informes emitidos por la comisión de expertos a solicitud de Les Corts.

Balanzas fiscales. Igualmente es reconocido por propio Ministerio de Hacienda que cada valenciano recibe 394 euros menos de lo que le correspondería, vía aporte de impuestos recaudados, lo que genera **un saldo negativo de 2.058 millones.**

Deuda. Como consecuencia de todo ello y de una más que mejorable gestión de los recursos públicos por parte de algunos cargos públicos, la deuda de la Comunitat es impagable.

Ante ello sólo cabe una de estas cinco soluciones: a) Conseguir del Gobierno central financiación e inversiones acordes a las competencias transferidas y a nuestro peso poblacional; b) Negociar una condonación de parte de la deuda con el Estado para que los gastos financieros no supongan ya la 'primera conselleria', comiéndonos gran parte de nuestros presupuestos; c) Devolver alguna de las competencias transferidas, dada la imposibilidad de mantenerlas con este nivel de ingresos; d) Refinanciación de la deuda a 20 o 30 años con 10 de carencia como mínimo y a un tipo de interés simbólico; e) Declarar la inviabilidad de la autonomía valenciana.

Posicionamiento ante el Gobierno central. A día de hoy, Madrid no está por las soluciones 'a', 'b' o 'd'. **¿Tendremos los valencianos, con nuestro actual Gobierno al frente, que plantear los supuestos 'c' o 'e' sin mantener siquiera un compromiso firme en defensa de nuestros intereses ante el Gobierno de la Nación?** Mientras tanto, asistimos impasibles (debate de política general) a promesas imposibles de cumplir. ¿Nos faltaban ayer mil millones para poder acabar el año cumpliendo con los compromisos y de pronto nos ha tocado la lotería para pagar estas promesas? En el mismo debate, ante la petición de la oposición de trasladar conjuntamente al Gobierno las exigencias de los empresarios, nuevamente el PPCV votó en contra. ¡Ver para creer! **President Fabra, parafraseando a Quevedo, nadie ofrece tanto como el que sabe que no va a poder cumplir. Ante un Gobierno que nos olvida, hay que ser reivindicativo, exigente, duro... y si hace falta desagradable y áspero.** Por contra, nuestros gobernantes tienen el Síndrome de Estocolmo que les 'nubla el raciocinio'. O lo que sería peor y más inmoral, una obediencia ciega a las directrices del partido en contra de los intereses de la Comunitat. Ciudadanos valencianos que nada tenemos que ver con pasados asuntos punibles, irregularidades y agujeros negros **somos los que pagamos y sufridores en lo económico y en lo reputacional. Como para que ahora, además, suframos, el ninguneo y olvido del Gobierno de Rajoy.**

